



DICIEMBRE 2024

EDICIÓN ESPECIAL IGLESIA EN SEGOVIA



Monseñor César Augusto Franco Martínez nació el 16 de diciembre de 1948 en Piñuécar (Madrid), donde su madre ejercía como maestra. En 1960 ingresó en el Seminario Conciliar de Madrid, donde cursó los estudios, hasta su Ordenación Sacerdotal por el cardenal Vicente Enrique y Tarancón, el 20 de mayo de 1973.

Desde su ordenación sirvió en diferentes parroquias de Madrid. En 1978 obtuvo la Licenciatura en Teología por la Universidad Pontificia Comillas (Madrid). Durante este tiempo, colaboró en la puesta en marcha de la revista «Cuadernos de Evangelio», donde publicó diversos artículos.

De 1978 a 1980 realizó estudios superiores de Sagrada Escritura en L' École Biblique et Archéologique Française de Jerusalém, obteniendo el título de Diplomado en Ciencias Bíblicas. En 1983 obtiene el doctorado en Sagrada Teología en la Universidad Pontificia Comillas de Madrid.

Como sacerdote, ha dedicado gran parte de su ministerio a la predicación y al trabajo con jóvenes. De hecho, en 2011 fue coordinador general de la Jornada Mundial de la Juventud. Asimismo, ha desempeñado diferentes cargos en la Archidiócesis de Madrid y en la Conferencia Episcopal Española.

El 14 de mayo de 1996 el Papa san Juan Pablo II lo nombra Obispo titular de Ursona y auxiliar de Madrid. Recibe la ordenación episcopal de manos del Cardenal Rouco el 29 de junio de 1996. Nombrado Obispo de Segovia el 12 de noviembre de 2014, tomó posesión de la Diócesis el 20 de diciembre de 2014.



Ocasiones especiales para celebrar la devoción mariana en fraternidad

El 1 de enero de 2016, don César presidió la apertura del Año Jubilar de la Virgen de La Fuencisla en su santuario, un año concedido especialmente por el papa Francisco para la Diócesis, con motivo del primer centenario de su coronación canónica. A lo largo de este año se sucedieron las actividades religiosas, pero también culturales. Cinco años después, el 8 de agosto de 2021, se abrió en Cuéllar el Año Jubilar Henarense, bajo el lema «Mi madre y mis hermanos», como respuesta a la conmemoración del IV Centenario de la concesión pontificia de la fiesta de Nuestra Señora de El Henar. Durante ese año se convocaron distintos jubileos en diversos sectores y gremios; así como actividades culturales. Más recientemente, en los meses de septiembre y noviembre de 2023, don César ha participado y presidido alguno de los actos conmemorativos del primer centenario de la coronación de la Virgen de La Aparecida y el cuarto centenario del hallazgo de la imagen en Valverde del Majano. Festejos, todos ellos, que han permitido enaltecer y dar muestra pública del fervor y la devoción de los segovianos a la Virgen en cualquiera de sus advocaciones.



Reapertura del Seminario Menor

Desde su llegada a Segovia, D. César siempre manifestó una sincera preocupación por las vocaciones sacerdotales. Fruto de esa inquietud, propuso una consulta a toda la Diócesis para plantear la reapertura del Seminario Menor, a partir de un grupo de muchachos que estaban participando en el Seminario en familia. Aquella propuesta fue bien acogida, y en el curso 2016/17 el Seminario Menor volvió a abrir sus puertas con la pretensión de ser una “escuela de Evangelio”, un hogar como cauce para crecer humana y cristianamente, donde poder discernir la llamada de Dios al sacerdocio. El equipo de formadores se inició con Francisco Javier Pérez, sacerdote de Toledo, al que sucedió Francisco Jimeno. Al mismo tiempo se incorporó Noelia Bravo como educadora. Como confesores, Juan Bayona y Pedro Prieto. El rector fue Juan Cruz Aranz. El curso 2021/22 fue el último que acogió seminaristas menores en régimen de internado. De aquellos muchachos que pasaron por el Seminario Menor, Antonio del Pozo prosigue sus estudios en el Teologado. Damos gracias a Dios por esos años vividos y seguimos pidiendo al dueño de la mies que envíe trabajadores a su mies.



Funeral y entierro de Mons. Luis Gutiérrez, Obispo emérito de la Diócesis de Segovia.

El 22 de junio de 2016, fallecía don Luis Gutiérrez Martín, Obispo de la Diócesis entre 1995 y 2007. Un día después, la Sala Capitular de la S.I. Catedral acogía la capilla ardiente del prelado, por la que pasaron decenas de segovianos que quisieron dar un último adiós a quien fuera su pastor. Esa misma tarde, don César presidió el funeral por el eterno descanso de don Luis, acompañado por todo el presbiterio de Segovia y obispos de otras Diócesis. Tras la Eucaristía, y arropado por su familia, se enterró a Mons. Gutiérrez en la capilla de San Pedro.

Renovación del presbiterio de la S.I. Catedral

En diciembre de 2016 comenzaba la reforma integral del presbiterio de la S.I. Catedral, unos trabajos seguidos muy de cerca por don César. Teniendo en cuenta las características artísticas, arquitectónicas y, especialmente, su finalidad litúrgica, se renovaron el altar, el mobiliario, la iluminación y la megafonía. Una reforma en la que, con el fin de dignificar la liturgia y favorecer la armonía y visibilidad de los ritos, se amplió la plataforma del presbiterio y el altar. De otra parte, la Cátedra —sede presidencial del Obispo—, se confeccionó en madera, al igual que los siales del Cabildo, dispuestos en forma de “u”. Con un coste de 102 000€, financiados en su totalidad por el Cabildo, las obras se iniciaron, tras un proceso de estudio sobre el proyecto del arquitecto Antonio José Mas-Guindal Lafarga. Cabe destacar que la intervención se realizó con carácter de cierta reversibilidad, en caso de que fuera necesario. En todo momento se tuvo en cuenta el respeto a la estructura del diseño arquitectónico de uno de los maestros de obra de la Catedral, Rodrigo Gil de Hontañón, y del presbiterio, donde destaca el retablo mayor de estilo barroco, realizado por Francisco de Sabatini en 1775.



El Palacio Episcopal

En marzo de 2023 reabría el Palacio Episcopal, tras meses de trabajo de adaptación del espacio, gestionado por la Catedral. Reapertura con la que quedaba patente el empeño de nuestro obispo, Mons. César Franco, por preservar y dar a conocer este lugar de referencia artística, histórica y religiosa de la capital. En esta nueva etapa, el proyecto se ha centrado en la dinamización cultural y turística de este antiguo lugar de residencia de los obispos de Segovia y epicentro espiritual de la Diócesis. Así, en el Palacio Episcopal se puede contemplar una selección de orfebrería, pintura y escultura perteneciente a la Diócesis de Segovia. El discurso museográfico, diseñado en 2019, ha sido preservado y tiene como principal función dar a conocer el sentido de la liturgia a través del arte y la historia. Esta visión se completa con el recorrido por las conocidas como salas nobles, en las que el mantenimiento de la planimetría y los muebles originales permite conocer el modo de vida de los obispos entre el siglo XVIII y 1969. Entre las nuevas actividades desarrolladas, destacan el “Escape Room” y la visita gamificada. También se han implementado plataformas digitales para favorecer la comunicación, así como *merchandising* inspirado en las colecciones.

Asamblea Presbiteral en Ávila



Seguramente, uno de los momentos más relevantes de los años del ministerio de D. César entre nosotros haya sido la Asamblea Presbiteral. La carta de convocatoria fue firmada por D. César el 2 de febrero de 2020 y la idea era celebrarla unos meses después. Pero en marzo de ese mismo año, la pandemia lo trastocó todo. Al final se celebró, con las restricciones propias del momento, entre el 7 y el 9 de abril de 2021 en el Seminario de Ávila, con la participación de 85 sacerdotes, acompañados constantemente por el Obispo. En esa carta se pueden reconocer algunas de las constantes de su episcopado: desde pedir al Espíritu la conversión para tener una relación más directa con Cristo, hasta la necesidad de que tenemos de vivir, como presbíteros, en medio de la gente para conocerla. La Asamblea vino motivada, entre otras causas, por las dificultades de un presbiterio cada vez más mayor y, sin embargo, más diversificado por la llegada de sacerdotes procedentes de otros países. Además, la necesidad de revisar nuestras prácticas pastorales e iniciar un camino de conversión. Estas situaciones se plantearon en tres niveles: el espiritual,

que conlleva una conversión personal; el pastoral, que lleva consigo potenciar los aspectos comunitarios y el humano, que nos obliga a conocer el mundo y las personas a las que evangelizamos. Fue, ante todo, un encuentro sinodal y gozoso en el que compartimos la vida, las inquietudes y los caminos que podríamos iniciar para una renovación y que ha enlazado con el espíritu sinodal que el papa Francisco nos pide.

Una pandemia mundial. El mes de marzo de 2020 se recordará por el inicio de una pandemia mundial, la Covid-19, que trastocó nuestra vida. El día 15 se decretaba el estado de alarma, y una cuarentena que nos obligaría a permanecer en nuestras casas. Poco a poco, nos permitieron salir a la calle, aunque la vida de la Iglesia tardó bastante en recuperar el pulso habitual. Las restricciones en los aforos de los templos y la obligatoriedad de llevar mascarilla marcaron los meses posteriores. Las medidas anti-Covid limitaron la presencia de familiares en los cementerios, impidiendo a muchos segovianos despedir a sus seres queridos con dignidad. El 26 de julio de 2020, don César presidía en la Catedral el funeral diocesano por las víctimas del Covid: «'Consolad, consolad a mi pueblo, dice el Señor, habladle al corazón'. Desearía con estas palabras haberos ofrecido la gracia del consuelo, de la compañía de esta comunidad diocesana de Segovia que quiere sentirse al lado de todos los que sufrís», subrayó en su homilía. La rutina que conocíamos cambió, como las agendas y las actividades, que tuvieron que adaptarse a la 'nueva normalidad'.





Hombre culto, interesado por el arte y la literatura

Que don César es un hombre profundamente culto es algo que queda patente al escuchar o leer sus escritos. Su interés por el arte ha quedado demostrado en numerosas ocasiones; como botón de muestra, en la presentación y posterior inauguración de *Reconciliare*, la edición de 2017 de *Las Edades del Hombre*, que tuvo como sede la villa de Cuéllar. Conocida es también su faceta literaria, con una prolija lista de publicaciones y obras en su haber. Así, durante su episcopado en esta Diócesis de Segovia, ha publicado tres libros: *Pasión y compasión de Jesús* (BAC, Madrid 2019); *El desafío de la fe. Encuentros con Jesús en el evangelio de Juan* (ENCUENTRO, Madrid 2021) y *La vida de Jesús según Juan* (ENCUENTRO, Madrid 2024). Menos conocida es su dimensión poética, por la que en diciembre de 2023 recibió un reconocimiento internacional. Como regalo de cumpleaños anticipado, fue distinguido con el XLIII Premio Mundial 'Fernando Rielo' de Poesía Mística, por su poemario *Visiones*.

Compañía y formación para los más jóvenes

Desde que fuera ordenado sacerdote hace cincuenta años, don César ha sentido una inquietud especial por cuidar y acompañar a los jóvenes. Fue como acompañante a la Jornada Mundial de la Juventud de Santiago de Compostela, y como Obispo acudió a París, Roma y Toronto. Asimismo, fue coordinador general de la JMJ que acogió Madrid en 2011. Monseñor Franco ha considerado siempre que el contacto directo con los jóvenes es muy positivo para el sacerdote; y algo que un obispo debe cuidar. De hecho, acompañó a la expedición diocesana a la JMJ de 2016 en Cracovia y, más recientemente, a la cita de 2023 en Lisboa. La Pastoral Universitaria ha sido también uno de sus nexos con el mundo juvenil durante su episcopado. Y las formaciones con el grupo de Pastoral de Juventud han sido una constante, ni siquiera fueron frenadas por la pandemia, ya que se siguieron manteniendo los encuentros por videoconferencia. En definitiva, don César ha predicado siempre con el ejemplo sobre la importancia de formar y cuidar a los grupos de jóvenes, como semilla que pueda germinar como vocación religiosa o compromiso seglar en la vida de la Iglesia diocesana.

Visita ad limina. La visita *ad limina apostolorum* es una convocatoria que propicia, cada cinco años, el encuentro de los obispos católicos con el Santo Padre, para informar de la situación de la Iglesia en la diócesis que cada prelado tiene encomendada. Mons. César Franco viajó a Roma el 22 de enero de 2022, junto a los 19 prelados de las provincias eclesiásticas de Valladolid, Madrid y Toledo, así como el Obispo Castrense. Después de cuatro días de visita a los diferentes Dicasterios, los obispos mantuvieron la audiencia con el papa Francisco, con el que hablaron sobre la vida cotidiana de las diócesis y los prelados. Don César resumió este encuentro como «un momento gozoso para dialogar sobre los problemas que nos preocupan como pastores y sentirnos confirmados en la misión recibida de Cristo. Para mí ha sido un momento de gozo y de esperanza, al reconocer en el papa Francisco la presencia viva de Pedro, testigo privilegiado del Señor».



«Vine con deseos de entregarme a esta Diócesis, de hacerme segoviano, y me he encontrado muy a gusto»

El 12 de noviembre de 2014, don César Franco era nombrado Obispo de Segovia. Poco más de un mes después, el 20 de diciembre, tomaba posesión como pastor de esta Diócesis. Casi una década después, don César repasa las luces y sombras de su episcopado.

El pasado 16 de diciembre cumplía 75 años, la edad establecida en el Código de Derecho Canónico para presentar su renuncia como Obispo. Después de este periodo, ¿cómo se encuentra?

Con mucha paz, mucha tranquilidad, veo que los tiempos pasan y que la vida es así. Tengo mucha serenidad de espíritu, no estoy muy preocupado, ni nada que se le parezca. Como es un trámite que mis hermanos obispos han hecho y yo lo tengo que hacer... Es ponerme a disposición de lo que el Papa diga, pero la verdad es que no tengo ni apego a seguir en el cargo, ni tampoco preocupación por el futuro, sino que siempre me he puesto en las manos de Dios, he hecho lo que me

han pedido, con espíritu de servicio y lo mejor que he podido. Y, por tanto, como decía san Pablo, ni me juzgo a mí mismo, solo Dios es mi juez.

Hablando de juicios, ¿qué balance puede hacer de su episcopado?

Es muy difícil hacer balances... En lo personal, lo que yo puedo decir es que yo vine con deseos de servir a esta Diócesis, de entregarme a ella y de hacerme segoviano. Y bueno, pues me he encontrado muy a gusto personalmente. En todas las diócesis hay cosas buenas, regulares, hay cosas malas, pero bueno, sabes que eso es típico de la vida de la Iglesia. A mí eso nunca me ha preocupado. Mi balance desde el punto de vista personal es muy positivo. En lo pastoral, hay mucha responsabilidad: sacerdotes, parroquias, seminaristas... Pero en general, es un balance positivo, aunque hacerlo uno mismo es difícil, porque se necesitan muchos elementos para hacer un juicio global.

En todo este tiempo ha habido mucha luz, y alguna sombra. ¿Fue su

enfermedad la mayor dificultad que se ha encontrado?

La parte de mi enfermedad fue para mí, naturalmente, un golpe fuerte, inesperado además. Pero como luego todo fue bien, la verdad es que yo no he estado pendiente de ella. Y luego, la dificultad más grave que tiene esta Diócesis es la distribución del clero, que uno sufre una barbaridad, porque todo el mundo quiere tener un sacerdote, y lo entiendo, pero es que no tenemos. Para mí, es la dificultad mayor, y exige mucha paciencia. También, la cuestión de los seminaristas, que yo lo he trabajado mucho. Pero veo que la gente no se da cuenta de la importancia que es fomentar las vocaciones para que esta Diócesis tenga pastores.

Ante este escenario, ¿qué podemos hacer los laicos cuando se apela tanto a la sinodalidad?

Los laicos son fundamentales, de hecho, la mayor parte de la Diócesis son laicos. Esto se viene diciendo desde que yo soy sacerdote joven...; el gigante dormido, llamaban al laicado. Pero no se termina de arrancar; como el Papa nos ha pedido una mayor sinodalidad, eso es lo que estamos intentando hacer. Pero si no hay pastores, también es difícil, aunque en esta sociedad en la que vivimos no es fácil hacer la propuesta vocacional; vemos hacia dónde tenemos que ir, pero no acertamos... Y luego también depende mucho de lo que reciben en las familias, en los colegios, los chicos, los adolescentes, en la propuesta que se les haga, en la vida de los sacerdotes, que a veces no resulta atractiva.

Mirando el otro lado de la moneda, ¿cuál es la mayor satisfacción que se ha llevado en esta Diócesis?

Una de las vocaciones que tenemos ahora en el Centro de Teología de Ávi-





la en Salamanca, Antonio, ha salido del Seminario Menor de aquí, aunque entraron cinco o seis...: el porcentaje quiere decir que solo por esa vocación ha merecido la pena abrir el Seminario Menor. Cuando veo que una vocación madura, veo que eso lo ha tomado en serio y que ha descubierto que Dios le ama, y le marca una misión en la Iglesia; para mí es lo más hermoso de la vida sacerdotal y episcopal.

Vocación y compromiso como el que demuestran el nutrido grupo de jóvenes al que usted lleva acompañando todo este tiempo...

Tenemos un buen grupo de jóvenes comprometidos y de jóvenes que pueden ser motor de renovación, ministros para las tareas seculares y pueden salir vocaciones. Tenemos a Jesús Pascual, un joven de estos grupos, que recientemente he nombrado Delegado de Apostolado Secular. También hay un grupo de Pastoral Universitaria que no es muy numeroso, pero es fecundo. A veces el número nos apasiona y no trabajamos lo pequeño. Pero, si en las parroquias el pequeño grupo que hay es bien cuidado, tanto por los sacerdotes como por los laicos, tenemos esperanza, pero hay que dedicarles tiempo. Tiempo para formar y tiempo para acompañar individualmente.

Hablando de tiempo, siempre ha dicho que cuando dejara de ser Obispo de Segovia, volvería a Madrid. ¿Y a qué se va a dedicar ahora?

En primer lugar, a rezar por esta Diócesis. Eso lo haré todos los días de mi vida, porque es la Diócesis que yo he regido y la llevaré siempre en mi corazón. Y luego, tengo muchas cosas de mis trabajos, de mi vida, que están ahí paradas. Así que creo que esta etapa de mi vida consistirá

sas. Bueno, Dios de vez en cuando puede intervenir y nos manda aquí un santo y seguramente que renueva todo. Pero mucha paciencia y al mismo tiempo mucha fortaleza, que no están reñidas, para que en ese camino que emprenda sea firme, sea fuerte, para que lo que decidan en comunión, en sinodalidad, se siga, porque a la liebre hay que seguirla, no puedes ir a lo loco, sino que ves la liebre y tienes que seguirla. Yo creo que en el pastor es esencial la paciencia, por una parte, que es la paciencia de Dios; y por otra parte, la fortaleza para no dejarse tambalear por las dificultades sociales o intraeclesiales. Aparte de decirle: la Diócesis es esta, aquí tienes el informe de la visita *ad limina*, aquí tienes la situación de las vocaciones, la juventud, etcétera, y ¡mucho ánimo!

“ **Tenemos un buen grupo de jóvenes que pueden ser motor de renovación. Pero hay que dedicarles tiempo** ”

Unas últimas palabras que quiera dedicarles a sus diocesanos

Les he amado con todo lo que soy y he podido. He tenido fallos, de los que pido perdón, pero no tengo ninguna duda de que, a pesar de mis debilidades y de mis dificultades, he amado a esta Diócesis, que es mi esposa, y he procurado hacer lo mejor por ella. Los llevaré siempre en el corazón.

¿Algún consejo o recomendación para su sucesor?

La obra de Dios no se hace con pri-

Testimonios e imágenes de quienes han



El episcopado introduce a quien recibe este ministerio en una fraternidad. Así, D. César Franco, a quien ya conocía, es para mí un hermano en el colegio de los Doce, desde mi ordenación en el año 2016. Hemos tenido la oportunidad de compartir muchas veces, con motivo de los encuentros de la Iglesia en Castilla o en el ámbito de la Conferencia Episcopal. Esta relación me ha permitido descubrir a una persona culta y con singular sentido del humor. Estas cualidades se han puesto de manifiesto en la experiencia que ambos hemos compartido, de diálogo con la administración educativa, tanto en la esfera estatal como en la autonómica. El asombro ante determinadas propuestas, recogidas en las nuevas normas que regulan el derecho a la educación en España, era digerido por mi hermano en el episcopado con firmeza en los principios y sentido del humor.

Nuestra tierra castellana ha conocido a un madrileño que se ha hecho cercano y ha aportado la sabia sencillez, seguramente aprendida de su querida madre, maestra en el mundo rural madrileño. Al cumplir 75 años, llega la hora de la renuncia al ministerio, del agradecimiento y la despedida. Pedimos al Señor y la Virgen, en sus advocaciones de la Fuencisla y de El Henar, que le conceda larga vida para seguir disfrutando de su sabiduría y amistad.

*Mons. Luis Argüello
Arzobispo Metropolitano de Valladolid*



Llegué de Guatemala a la Diócesis de Segovia en 2011, siendo Obispo D. Ángel Rubio. En 2014 fue nombrado Obispo D. César. Durante este tiempo, ha hecho la labor de acompañarnos a nivel humano, espiritual y pastoral. A mi petición para incardinarme en esta Diócesis, él la aceptó y me incardinó. Ahora estoy en la zona del nordeste de Segovia, en el Arciprestazgo Ayllón-Riaza, y veo que, con las limitaciones que todos tenemos, ha sido un pastor cercano, sencillo, austero, preocupado por la situación social y eclesial que tenemos en la provincia de Segovia. No queda más que agradecer a Jesús, el Buen Pastor, por la vida y ministerio episcopal de D. César, ejercido en esta Diócesis de Segovia. Dios siga bendiciendo grandemente a su persona.

*Edilberto Leonardo López
Sacerdote diocesano incardinado por D. César*



compartido el episcopado con D. César



Quería dar gracias a Dios por el paso de don César por nuestra Diócesis. Cuando llegó a Segovia, yo estaba cursando el segundo curso en el Seminario Mayor, y ya desde el primer momento, manifestó su preocupación y cercanía, pues en el mismo día de su toma de posesión como Obispo de Segovia, me regaló un libro, sabiendo que en aquel momento yo era el único seminarista de la Diócesis.

Después, a lo largo de los años, siempre le he encontrado disponible para hablar y manifestarle mis preocupaciones, y siempre me ha escuchado con atención paternal y con deseo de animarme a seguir a Jesucristo y luchar por esta vocación tan especial que es la vocación al sacerdocio, aunque haya dificultades por el camino. También he tenido la suerte de poder escucharle en sus distintas predicaciones y en las charlas de formación que lleva ya varios años impartiendo a los jóvenes de la Diócesis, y de todo esto, he aprendido mucho, porque transmite mucho conocimiento y, sobre todo, amor por Cristo y por su Iglesia. Aún recuerdo, y creo que siempre recordaré, las palabras que dijo en la homilía de mi Ordenación Sacerdotal: que con el sacerdocio, se me daba la fuerza de Cristo para luchar y vencer contra el mal, sirviendo a los demás en esa lucha, y que para hacerlo bien, debo imitar al Señor en todo, especialmente en la cruz.

Quiero finalizar nuevamente dando gracias a Dios por don César, por sus enseñanzas y ejemplo, y sobre todo, por reflejar al Señor a través de su ministerio.

*Álvaro Marín
Sacerdote diocesano
ordenado por D. César*



Pasa mí, hablar de César Franco no es solo hablar del Obispo de Segovia; es hablar de una figura que me ha acompañado en mi camino vocacional. En pocas palabras intentaré explicar qué significa para mí. Él fue quien me acogió en el Seminario y me ha ordenado como diácono, y también como presbítero. Desde que le conocí en el Seminario Menor en Familia, cada vez que me he reunido personalmente con él, siempre ha tenido una actitud de escucha, sintiéndome acogido y valorado. Durante los años de Seminario, me ha motivado en los estudios y ha apoyado mis proyectos pastorales con su disponibilidad y presencia.

Ahora en Roma, ya como sacerdote, siento la responsabilidad de este envío y, a la vez, su confianza por mandarme a seguir formándome para poder servir mejor a la Diócesis. Aunque lamento no poder hacer más visible la vinculación de la figura del sacerdote con el obispo, sirviendo allí. Tengo muy presente en mi humilde oración a la Iglesia que peregrina en Segovia. Rezo por sus preocupaciones y por que sus sueños estén todos orientados a seguir la voluntad de Dios. Especialmente rezo por César Franco, para que siga siendo un buen pastor: maestro, guía y acompañante en el camino de cada uno, para ser un poco más una Iglesia en salida.

*Alberto Janusz Kasprzykowski
Sacerdote diocesano ordenado por D. César*



Testimonios e imágenes de quienes han



Don César Franco llegaba a nuestra ciudad en el año 2014, para ostentar la máxima responsabilidad de la Diócesis de Segovia. En ese mismo año yo tomaba posesión como alcaldesa de la ciudad. He tenido, por tanto, la oportunidad de compartir, con quien todavía es nuestro Obispo, numerosos actos religiosos e institucionales. Conocí a don César en aquella lectura de textos de santa Teresa, organizada con motivo de la conmemoración del quinientos aniversario del nacimiento de la santa, e inmediatamente le percibí como persona humilde y rebotante de humanidad, primera impresión que fui corroborando con el paso del tiempo. Tras su setenta y cinco cumpleaños, momento de presentar la preceptiva dimisión ante el papa Francisco, de acuerdo con el Derecho Canónico, quiero agradecer y reconocer su encomiable labor pastoral, y desearle salud y larga vida.

*Clara Luquero
Alcaldesa de Segovia 2014-2022*



El mismo año que D. César recibió la ordenación episcopal en Madrid, un pequeño grupo de chicas comenzamos a dar nuestros primeros pasos con el deseo de ser Misioneras Oblatas de María Inmaculada. Conocimos a D. César en los primeros años de nuestro caminar como Instituto Religioso, en la Diócesis de Madrid. En alguna ocasión presidió la celebración de votos de alguna de nuestras hermanas, y tuvimos la oportunidad de trabajar con él en la preparación de la JMJ de Madrid 2011. Nuestra llegada a la Diócesis de Segovia en 2020 fue gracias a la invitación que D. César nos hizo. Hace poco más de un año, fui destinada a nuestra comunidad de San Cristóbal de Segovia y me pidieron que acogiera el trabajo en la Secretaría del Obispo, donde antes había estado una de mis hermanas. Solo puedo tener palabras de agradecimiento a Dios por tanto bien recibido, por poder estar al servicio de la Iglesia de Segovia, donde ahora me quiere el Señor, y por todo lo que aprendo cada día del buen hacer de D. César, en especial, su humildad y caridad para con todos los que se acercan a hablar con él.

*María del Mar Gómez, OMI
Secretaria del Sr. Obispo*



Conocí a D. César cuando él ya llevaba unos dos años como sacerdote, en la iglesia de Santa Rosalía, un barrio de Madrid (Canillas). Su intensa vocación sacerdotal ya se sustanciaba en mirar por que la juventud conociera lo grande y satisfactorio que es tener fe en quien nos ha dado la vida, y todo lo bueno que es seguir los pasos de ese hombre que hace dos mil años vino a enseñarnos los caminos del amor por nuestros semejantes; ese hombre, no puede ser otro que nuestro Dios y Padre, quien mucho nos quiere y nunca nos abandona.

Pedro Rojo. Cerezo de Arriba



compartido el episcopado con D. César



Cuando en pleno confinamiento me ofrecieron la posibilidad de entrevistar en Onda Cero al obispo D. César, no lo dudé un momento. En aquellos meses escuchábamos las opiniones de diversos colectivos, pero salvo contadas excepciones, no se incluían las valoraciones de los representantes de la Iglesia, olvidando que aquello podría consolar a una mayoría de la población que sigue considerándose cristiana. He tenido la oportunidad de entrevistarle posteriormente, así como de compartir otros momentos, como el encuentro anual que celebra con los periodistas en las vísperas de Navidad. Esta cita sirve para hacer una valoración del año que está a punto de terminar y para compartir un café y trasladar la felicitación navideña en un tono distendido.

Compagino mi trabajo como periodista con la docencia en el Campus María Zambrano de la UVA. Quiero destacar que, en el grupo de Pastoral Universitaria, que coordina la profesora Marian Martín, nos reunimos con un grupo de estudiantes periódicamente. Nuestro obispo ha participado en varias ocasiones como invitado, potenciando así el diálogo entre fe y razón. Así sigue el camino marcado por el papa Benedicto XVI en el encuentro que mantuvo con jóvenes profesores universitarios, con motivo de la JMJ celebrada en Madrid en 2011, que fue el punto inicial de la pastoral universitaria en nuestro campus universitario.

*Manuel Pacheco
Director Onda Cero Segovia*

Creo que don César es un obispo de palabra cercana y directa. He compartido momentos de sus visitas pastorales al Colegio Claret, donde trabajo, y siempre han sido encuentros espontáneos y entrañables. Le he oído en muchas homilias de celebraciones de la Confirmación, tanto en el colegio como en mi parroquia, San Lorenzo. Su palabra viva y su atractiva catequesis hacia los confirmandos no ocultaba la desazón por el posible abandono de la Iglesia por parte de los chavales. Tras su descripción directa sobre la realidad y la fe, hay siempre una reflexión muy profunda y se intuye una vida de oración.

He rezado con él en el viacrucis de los PP. Carmelitas los miércoles santos; y su oración final, desde la oscuridad iluminada por la entrega de Jesús en la Cruz, siempre ha sido la de quien acompaña con sencillez a sus hermanos en la Iglesia diocesana. He leído con mucha atención sus artículos en *Iglesia en Segovia*: sus orientaciones al inicio de los tiempos litúrgicos, sobre la fiesta de nuestros santos y patrona..., siempre van a la esencia del mensaje del Evangelio, y de la espiritualidad y el compromiso cristianos. Preocupado por la cultura y el patrimonio, le he visto disfrutar en la reapertura, el año pasado, del Museo Diocesano.

Todo es, en él, motivo y mensaje de fe. La carencia de sacerdotes y vocaciones, y la secularización de la sociedad, son algunas constantes inquietudes suyas, que, sin embargo, vive y expresa siempre con esperanza, la esperanza de un pastor que reza, trabaja y acompaña. ¡Gracias por su misión y por su persona!

*Juancho del Barrio
Profesor en Colegio Claret y Académico de San Quirce*



GRACIAS

POR SU

ENTREGA



Eucaristía
DESPEDIDA
de Mons. César Franco
Y ACCIÓN DE GRACIAS
por su entrega a la Diócesis

SÁBADO

11
2025

ENERO

11 horas • S.I. Catedral de Segovia

Edita: Diócesis de Segovia. **Vicario de Medios y Director:** Juan Cruz Arnanz • **Edición y redacción:** Laura García Rodríguez • **Redacción:** Juancho del Barrio Álvarez • **Dirección postal:** C/ Seminario, 4, 40001 Segovia • **Teléfono:** 921 460 963 • **E-Mail:** comunicacion@obispadodesegovia.es • **D.L.:** SG 11/1998 • **Imprime:** Gráficas Ceyde. Segovia.